



RELATORÍA

ALICIA ORIVE

La sesión se inició con la exposición de algunas de las principales ideas contenidas en las ponencias. El señor Víctor L. Urquidi presentó sus comentarios orales a la ponencia de Clark Reynolds. Consideró que algunas ideas contenidas en la ponencia no son del todo justas, especialmente cuando se señala que no hay teorías generales sobre las características del cambio económico en México y que no existe un análisis completo de un solo sector de la economía. Se recordaron algunos estudios de la CEPAL, dirigidos por Celso Furtado, en donde se intentó la utilización de un esquema teórico sobre el crecimiento de la economía mexicana y sobre las causas de sus desequilibrios originados por su crecimiento hacia el exterior. Igualmente se indicó que existen otros trabajos encabezados por Leopoldo Solís, en torno a un largo periodo de la economía mexicana, en donde se puede encontrar buena economía y, al mismo tiempo, buena historia. Los comentarios de Stanley Stein, aparecen reproducidos en esta sección.

En otra parte de la discusión general se adentró la urgencia de formular programas que sirvieran de guía para la investigación económica. Algunos recalcaron la importancia de analizar la influencia que sobre el crecimiento económico han tenido sectores tan importantes como de la tenencia de la tierra, la mano de obra y el de las comunicaciones.

El debate sobre los orígenes de la industrialización en México animó las discusiones. Algunos participantes señalaron la carencia de una política de industrialización antes de la crisis de 1929, y explicaron que el impulso y el estilo del crecimiento hacia adentro tuvo como antecedentes necesarios la política agraria de la Revolución Mexicana y los efectos derivados de la independencia de la economía mundial, puesto de manifiesto en la crisis de 1929. Otros consideraron que la industrialización fue un proceso continuo iniciado en los últimos años del siglo XIX, y que la movilidad de factores ocasionados por la Revolución dio un mayor impulso a la industrialización ya iniciada, pero no tan complejo ni tan generalizado como el de las últimas décadas.

Otro aspecto, igualmente interesante, fue el relacionado con la divulgación y utilización de los nuevos métodos y técnicas de investigación histórica, especialmente aquellos que rompen con la tradición de la historiografía política. Se señaló la urgencia de experimentar los nuevos métodos de la historia económica y social con el fin de fortalecer y apoyar las interpretaciones de la historia política. Se recalcó la evidente popularidad de la historia económica y las perspectivas que existen para los investigadores en este campo, principalmente abierto a la utilización de los métodos y las técnicas de otras ciencias. Se destacó la importancia de la

utilización de las técnicas cuantitativas en la investigación de la historia de México, a pesar del reconocimiento de los problemas y las limitaciones en la obtención e interpretación de los datos.